Naciones Unidas S/PV.6830



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6830ª sesión

Martes 11 de septiembre de 2012, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Wittig	(Alemania)
Miembros:	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Sun Xiaobo
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Raguttahalli
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Sangqu
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en Liberia

Vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2012/641)

12-50366 (S)



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Liberia

Vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (S/2012/641)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Liberia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia**,** Sra. Karin Landgren, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia y representante de Suecia, Sr. Staffan Tillander, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/641, que contiene el vigésimo cuarto informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia.

Tiene ahora la palabra la Sra. Landgren.

Sra. Landgren (*habla en inglés*)**:** El informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo (S/2012/641) sigue reflejando en particular la prioridad concedida este año a la evolución de la participación de las Naciones Unidas en Liberia. Desde 2003, Liberia se ha transformado, pasando a ser, de un Estado fallido, a un Estado que camina con seguridad en la senda de la democracia y la paz duradera. El país ha logrado progresos notables en materia de reconstrucción institucional, recuperación económica y consolidación de sus procesos democráticos. Las elecciones presidenciales y legislativas celebradas en 2011 demostraron su capacidad de gestionar un acontecimiento complejo desde el punto de vista político y logístico. La subsiguiente formación de un nuevo gobierno de modo pacífico fue testimonio de la estabilidad cada vez mayor del país.

Con Liberia a punto de convertirse en una genuina historia de éxito, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) debe mantener un delicado equilibrio, celebrando los éxitos y retirando su apoyo, a la vez que sigue acompañando a Liberia en ámbitos que son cruciales para lograr una paz duradera. Las Naciones Unidas siguen prestando un considerable apoyo a Liberia en materia de seguridad. Sin embargo, como el Secretario General señala en su informe, las medidas de seguridad no darán lugar por sí solas a una estabilidad duradera en Liberia. El fortalecimiento del sector de la seguridad debe llevarse a cabo en forma paralela a la reconciliación nacional y a cambios estructurales encaminados a abordar las causas subyacentes del pasado conflicto. No obstante, para lograrlo se deberá asumir un compromiso político y disponer de recursos financieros.

Durante la visita que realizó en mayo, el Consejo constató tanto las posibilidades de Liberia como los retos pendientes. El Gobierno está firmemente comprometido a asumir las responsabilidades en materia de seguridad que ahora desempeña la Misión. Gracias a un taller conjunto sobre la transición, llevado a cabo recientemente por el Gobierno y la UNMIL, hemos actualizado nuestras estructuras conjuntas de planificación y estamos examinando los vínculos que existen entre ellas, los mecanismos de coordinación de los donantes y los marcos para el desarrollo de Liberia con el objetivo de lograr una mayor coherencia. Hemos diseñado una hoja de ruta gráfica para ayudar a ilustrar, fase por fase, las necesidades del sector de la seguridad de Liberia y dar al Gobierno el plazo necesario para ajustar su postura con respecto a la seguridad.

Hacer frente a las deficiencias en cuanto a la capacidad en el sector de la seguridad será importante para el éxito y la buena gestión de la transición. Según la conclusión de la misión de evaluación técnica, los organismos de seguridad nacional aún no están en condiciones de mantener la estabilidad sin el apoyo de la UNMIL. La misión de evaluación técnica también determinó otras esferas que siguen necesitando atención.

La mejor manera de abordar las necesidades en materia de capacidad fue un tema importante de nuestro reciente taller, y los asociados internacionales de Liberia, incluido el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia, Embajador Tillander, tuvieron una notable participación. Con un creciente presupuesto anual, de 672 millones para 2012-2013, que aumentó prácticamente 25% con respecto al año anterior, Liberia puede obtener cada vez más recursos nacionales para ayudar a financiar el sector de la seguridad. No obstante, el país tiene muchas prioridades contrapuestas. En el reciente examen del gasto público en el sector de la seguridad de Liberia, realizado por la UNMIL

y el Banco Mundial, se llegó a la conclusión de que se necesitarían seis o siete años más para que Liberia pueda abarcar estos costos de forma independiente. Entretanto, el apoyo de los donantes será indispensable.

La Policía Nacional de Liberia ha avanzado; recientemente duplicó su capacidad física en la academia de policía, y en junio se desplegó en la frontera de Côte d'Ivoire, junto con las Fuerzas Armadas de Liberia. No obstante, teniendo en cuenta la carga relativamente onerosa que la policía soportará a medida que se produce la transición de la UNMIL, debe prestarse mucha atención a aumentar la profesionalidad y la capacidad logística de la policía. Asimismo, se necesitarán más recursos para cubrir los gastos periódicos. Después del taller sobre la transición, el Gobierno pudo identificar recursos adicionales para la policía, representando un aumento del 26% con respecto al año anterior, según se informó, Sin embargo, es especialmente preocupante la disminución de la asignación para la academia de policía, en momentos en que es tan necesario aumentar el reclutamiento y la capacitación en la Policía Nacional de Liberia.

La Dependencia de Apoyo a la Policía y la Unidad de Respuesta de Emergencia, órganos especializados encargados de la represión de disturbios y de dar respuestas rápidas, serán muy importantes para la respuesta que se dé a los incidentes de seguridad mientras la UNMIL se va reduciendo. La dotación de la Dependencia de Apoyo a la Policía debe aumentar a por lo menos 1.000 efectivos, pues actualmente carece de más del 25% de dicha cifra, teniendo siempre en cuenta la necesidad de mantener la calidad y la profesionalidad.

Habida cuenta de la porosidad de las fronteras de Liberia y de los retos políticos y de seguridad en la Unión del Río Mano, es prioritario apoyar al Gobierno para establecer un servicio de inmigración eficaz y profesional. La Policía de las Naciones Unidas formará una unidad especializada para trabajar con el Gobierno en el plan estratégico de la Oficina de Inmigración y Naturalización. De esa forma, la Oficina debe surgir con funciones mejor definidas y una estructura racionalizada. El examen de los antecedentes del personal de la Oficina también es fundamental para estas reformas.

Hay que brindar un marco adecuado para el fomento de la capacidad del sector de la seguridad. Tan importante como el número de efectivos es la profesionalidad de la policía. La estrategia sobre seguridad nacional de Liberia, asi como el impulso para aplicar la legislación conexa en materia de seguridad, convertida en ley el año pasado, pueden ayudar a lograrlo. Una nueva ley sobre la policía, una junta de atención a las denuncias de civiles y legislación sobre la fiscalización de armas son parte de la estructura para que el sector de la seguridad sea sólido, que se sumarán a la creación de una pequeña comisión nacional sobre armas pequeñas, el mes pasado.

El fortalecimiento de la capacidad y la reglamentación en materia de seguridad deberá ir acompañado de un sistema de justicia más sólido para que el público confíe en la capacidad del Estado para proteger e impartir justicia. El Programa Conjunto de Justicia y Seguridad, acordado entre todos los agentes para el estado de derecho en diciembre de 2011, refleja de manera coherente las prioridades nacionales, y orientará el desarrollo de ese sector a lo largo de los próximos tres años. El programa incluye cinco centros de seguridad y justicia, el primero de los cuales estará listro pronto, con financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz. Esos centros descentralizarán los servicios de justicia y seguridad, que históricamente estaban ubicados en Monrovia, acercándolos más a las poblaciones rurales.

La reforma constitucional y la reconciliación nacional se reconocen como elementos centrales para la consolidación de la paz en Liberia. En agosto la Presidenta formó un comité de examen de la Constitución, integrado por cinco personas, cuyos miembros tienen diversos antecedentes políticos, étnicos y religiosos. El alcance de la tarea del comité aún no se ha dado a conocer públicamente. Por otra parte, un grupo denominado Foro Consultivo Político, formado por los principales partidos políticos, incluidos el partido gobernante y grupos de la sociedad civil, ha impulsado una iniciativa de reforma constitucional. La Comisión de Reforma Legislativa y la Comisión de Gobernanza también participan, y la Asociación de Abogados de Liberia recientemente formuló recomendaciones a ese respecto.

Hay diferentes opiniones en cuanto a si Liberia debería emprender una reforma constitucional integral o simplemente enmendar determinadas disposiciones. Toda revisión debe ser refrendada en un referendo, lo que implica un elevado nivel de conciencia pública. Un proceso verdaderamente inclusivo y consultivo es una de las claves para superar los desequilibrios estructurales y las injusticias que siguen planteando riesgos para la estabilidad del país.

Como se subraya en el informe especial del Secretario General de abril de este año (S/2012/230), en la Constitución vigente está arraigado un sistema de gobernanza muy centralizado. La reforma abre las

puertas para una mayor descentralización y permite que todos los liberianos gocen de un acceso fiable a los servicios y de una mayor inclusión política. Dichas reformas son también, obviamente, un factor para la reconciliación nacional.

Actualmente se está examinando un proyecto de hoja de ruta para la reconciliación, que se espera poner en marcha en octubre. Coordinada por el Ministerio de Asuntos Internos, la hoja de ruta abarca algunas de las principales recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, incluido el programa de “Palava Hut”, mediante el cual los autores de delitos pueden buscar el perdón del público. Otros de los elementos recomendados por la Comisión, como aquellos en materia de impunidad, siguen sin abordfarse en gran medida en el proyecto de hoja de ruta. A medida que este proceso avance, las Naciones Unidas alentarían una consulta plena e inclusiva y un debate público, para que todos los liberianos puedan sentirse parte del proceso de recuperación nacional. Las Naciones Unidas también quisieran que se fortaleciera la Comisión Nacional Independiente para los Derechos Humanos, y la UNMIL está dispuesta a ofrecer su apoyo con este fin.

El Gobierno de Liberia ha proseguido sus esfuerzos para mitigar las amenazas a la seguridad en su frontera con Côte d’Ivoire. Ambos Gobiernos y las dos Misiones se reunieron en junio para analizar el aumento de la seguridad fronteriza y la protección de los civiles. Posteriormente, Liberia desplegó la operación llamada Devolver la Esperanza, en la que participan las Fuerzas Armadas de Liberia, la Unidad de Respuesta de Emergencia y la Oficina de Inmigración. Se trata del primera despliegue de gran envergadura de las Feurzas Armadas de Liberia. La Operación se ha llevado a cabo en zonas fronterizas, con un apoyo limitado y localizado de la UNMIL. El Gobierno ha adoptado medidas adicionales, incluido el cierre de la frontera, haciendo excepciones por motivos humanitarios.

Hace tiempo que la Misión y el Gobierno han recibido información sobre una presunta capacitación y reclutamiento de grupos armados en territorio liberiano, incluso en informes del Grupo de Expertos, y en algunos de ellos se aduce la participación de habitantes de Côte d’Ivoire que residen en campamentos de refugiados de Liberia. Se sigue necesitando una estrategia nacional amplia para abordar la cuestión de los mercenarios y los combatientes extranjeros. El mes pasado, cuando visité el campamento de refugiados de PTP, en el condado de Grand Gedeh, los líderes de los refugiados y las autoridades locales pidieron que hubiera una mayor seguridad en los campamentos. Aún no se han aplicado varias de las medidas acordadas anteriormente, como, por ejemplo, que la Policía Nacional, no armada, tenga una presencia, o que la Comisión de Repatriación y Reasentamiento de Refugiados de Liberia haga una evaluación adecuada de los que llegan solicitando asilo.

La UNMIL y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d’Ivoire (ONUCI) han fortalecido su cooperación entre misiones en cuestiones fronterizas. Las misiones están dispuestas a trabajar con ambos Gobiernos en una estrategia fronteriza compartida, como pidió el Consejo mediante su resolución 2062 (2012), lo cual incluye no solo medidas de seguridad sino también elementos a más largo plazo en materia de reconciliación, justicia y empleo.

Desde junio, las misiones han llevado a cabo patrullas paralelas y han celebrado cinco reuniones, en el marco de una Operación Mayo revitalizada, lo cual incluye la participación de civiles en reuniones conjuntas en la frontera para fomentar la confianza y aprovechar los firmes vínculos entre comunidades a uno y otro lado de la frontera. La UNMIL y la ONUCI han obtenido la aprobación de sus Gobiernos anfitriones para realizar operaciones aéreas transfronterizas y misiones de reconocimiento aéreo, que también pueden tener un efecto disuasivo cuando se utilizan para responder a amenazas conocidas. También estamos estableciendo líneas telefónicas especiales entre los comandantes de los sectores para compartir información con la mayor rapidez posible sobre el terreno.

La UNMIL puede iniciar la transición gracias al progreso que Liberia ha logrado desde 2003. La Misión representa casi un decenio de importante inversión de la comunidad internacional. Esa inversión ha dado muy buenos dividendos al apoyar a los liberianos con un tiempo y un espacio sin guerra. Eso ha hecho posible dos elecciones democráticas y medidas hacia la reforma nacional a gran escala. Liberia se está convirtiendo en una nación en paz consigo misma y con su pasado, una nación capaz de canalizar su enorme potencial económico para mejorar la vida de su pueblo, que lo viene esperando.

En el contexto de una transición cuidadosamente gestionada, los propios llamamientos del Consejo para un enfoque coherente en materia de mantenimiento y consolidación de la paz son de especial importancia. Ahora que la UNMIL trabaja con el Gobierno y los interlocutores a fin de trazar un camino fundamental hacia una estrategia de salida, la estabilidad de Liberia debe seguir siendo la máxima prioridad.

Espero poder trabajar en estrecha colaboración con todos los liberianos y con el Consejo para ayudar a que Liberia siga progresando pacíficamente. Quisiera dar las gracias a todos los asociados liberianos de la UNMIL por haberme brindado tan calurosa acogida.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Landgren por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tillander.

Sr. Tillander (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme invitado a contribuir a las deliberaciones de hoy del Consejo sobre Liberia. Me complace estar aquí junto con la Representante Especial del Secretario General, Sra. Karin Landgren. Valoro todo el apoyo que la Representante Especial y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) me han proporcionado en mi labor. Sr. Presidente: También agradezco las orientaciones que me ha dado usted para la exposición informativa de hoy. Centraré mis observaciones en tres cuestiones —el programa político, la transición de la UNMIL y la Policía Nacional de Liberia—, en particular la manera en que la Comisión de Consolidación de la Paz actuará y proporcionará apoyo en esas cuestiones.

Primero, con respecto al avance del programa político, la reconciliación nacional coherente e inclusiva debe ser el eje del proceso de paz de Liberia. Se trata de una de las principales prioridades en materia de consolidación de la paz de la Declaración de compromisos mutuos, que es el pacto entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Gobierno de Liberia. Parte de ese proceso consiste en recuperar las relaciones entre el Estado y la sociedad, entre comunidades y entre personas. Ello incluye reformular el discurso histórico liberiano, en particular reconociendo la persecución, la discriminación y la marginación del pasado. La reconciliación también está vinculada a procesos de examen constitucional, descentralización y reforma electoral. Todo ello forma parte esencial del proceso más general de consolidación de la paz en Liberia. Se trata de cambios transformativos; y un factor fundamental para el éxito será la inclusividad de los procesos.

Uno de los principales desafíos que ha atravesado hasta ahora el proceso de reconciliación ha sido garantizar un enfoque integral y coordinado. Desde el año pasado, la Comisión de Consolidación de la Paz viene pidiendo a los agentes nacionales que desarrollen una hoja de ruta sobre la reconciliación. Esa hoja de ruta ya se ha desarrollado. El proceso de validación se ha puesto en marcha y, si es inclusivo, generará implicación nacional en la hoja de ruta.

Este mes, la Comisión de Consolidación de la Paz iniciará conversaciones con el Ministro del Interior, Sr. Nelson, responsable de coordinar los procesos de reconciliación y descentralización. Me propongo mantener a la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz informada y hacerla partícipe de un diálogo periódico. Es esencial que se mantenga la voluntad política. En ese sentido, la Declaración de compromisos mutuos es una herramienta útil para que se rindan cuentas.

También hacen falta recursos financieros, además de la asignación de 5 millones de dólares por parte del Gobierno de Liberia. Tenemos una responsabilidad en ese sentido. La Comisión de Consolidación de la Paz impulsó la hoja de ruta; y ahora debemos buscar la manera de apoyar su aplicación, financieramente así como con los recursos en especie que hagan falta.

La dinámica sociedad civil actúa de importante fuente para la participación cívica, y también será fundamental para la implicación nacional en la reconciliación. Con todo, en Liberia esos agentes están limitados por restricciones de capacidad. Debemos encontrar maneras de promover su labor y fortalecer a la sociedad civil, entre otras cosas fomentando sus capacidades esenciales. La Comisión de Consolidación de la Paz seguirá ocupándose de esta cuestión y continuaré reuniéndome con representantes de la sociedad civil durante mis visitas.

La Comisión de Consolidación de la Paz se coordinará estrechamente con la Representante Especial del Secretario General para que nuestros esfuerzos sean plenamente coherentes con los de las Naciones Unidas. Con el apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país, la UNMIL tiene un papel fundamental que desempeñar en la reconciliación. La Comisión de Consolidación de la Paz apoya plenamente la sugerencia de que esto se refleje en el mandato de la UNMIL.

La segunda cuestión es el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz a la UNMIL y al Gobierno de Liberia para prepararse para la transición. En ese contexto, es fundamental fortalecer el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad. También son prioridades para la Comisión de Consolidación de la Paz. Si bien ha habido progreso, todavía existen algunas lagunas importantes en materia de capacidad con respecto a los agentes de la justicia y la seguridad, en particular en la Policía Nacional de Liberia. Los mecanismos de supervisión y rendición de cuentas también deben afianzarse.

Como parte de la Declaración de compromisos mutuos, el Gobierno de Liberia se compromete a aumentar el presupuesto para la justicia y la seguridad. La

Comisión de Consolidación de la Paz continuará considerándolo en el marco de nuestro diálogo en curso sobre los compromisos. También aprovecharemos el examen sobre el gasto público realizado por el Banco Mundial y las Naciones Unidas. El examen ofrece consejos sobre los costos que el Gobierno debe asumir y la manera de incorporar gradualmente los costos de la transición en el presupuesto nacional. Esta semana, tendré la oportunidad de hablar sobre el seguimiento de dicho examen con el Banco Mundial, así como sobre la financiación dirigida a prioridades fundamentales de consolidación de la paz dentro de la cartera internacional para el desarrollo.

El examen también muestra una importante laguna de financiación en los próximos años. A medida que avance la transición, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos por apoyar una transición sin contratiempos. El mensaje debe ser que las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y los asociados bilaterales continuarán colaborando con Liberia y apoyándola. El equipo de las Naciones Unidas en el país, según se me ha dicho, redoblará los esfuerzos en el próximo ciclo del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y el Desarrollo. El UNICEF agregará recursos adicionales a su programa en el país. Animo a otros organismos de las Naciones Unidas a que hagan lo propio. Como Presidente, trabajaré con los miembros de la configuración para potenciar nuestros esfuerzos.

Para movilizar recursos es fundamental un planteamiento coordinado basado en las prioridades gubernamentales. La Junta sobre Justicia y Seguridad y su plan anual de trabajo ofrecen una base integral y coordinada, que también se corresponde con la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, el Programa de Consolidación de la Paz de Liberia y la Declaración de compromisos mutuos. Sin embargo, hay que esforzarse por potenciar el funcionamiento del Fondo Fiduciario para la Justicia y la Seguridad. Actualmente los agentes bilaterales están trabajando en estrecha colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a tal efecto. Se está hablando de una formulación similar para apoyar las actividades de reconciliación, que deben funcionar sin tropiezos ni demoras.

Un proyecto fundamental que ya se está llevando a cabo son los centros regionales de justicia y seguridad. Esos centros deberían facilitar la creación de una presencia estatal efectiva y responsable en todo el país. Ello también contribuirá a eliminar las lagunas y evitar que se cree un vacío. Sin embargo, los retrasos en la construcción del primer centro generaron interrogantes legítimos sobre su viabilidad. La mejor respuesta que se puede dar es la acción sobre el terreno, completando la creación del centro y demostrando sus repercusiones. Al empezar a evaluar las repercusiones en las comunidades circundantes, y si se mejora la seguridad y se aumenta el acceso a la justicia, la Comisión de Consolidación de la Paz tendrá una presentación convincente a fin de movilizar recursos para los próximos centros.

Ya se han sacado varias lecciones. El sistema de las Naciones Unidas debe ser capaz de coordinar de manera más eficaz sus esfuerzos entre la Organización y el Gobierno. Los plazos deben respetarse. El diseño de los centros debe adaptarse en función de las circunstancias de cada región. Si se aplican las lecciones de manera efectiva, debería ser posible completar los próximos cuatro centros en unos plazos muy breves. La Comisión de Consolidación de la Paz continuará supervisando la aplicación del centro y señalando las deficiencias cuando proceda.

Por último, la tercera cuestión tiene que ver con el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz al fomento de la capacidad de la Policía Nacional de Liberia. Ya he tratado algunos aspectos, pero quisiera añadir lo siguiente.

Después de una solicitud que presentó la Presidenta de Liberia en mayo, la Comisión de Consolidación de la Paz facilitó las consultas sobre la manera de fortalecer y coordinar el apoyo a la capacitación de la Policía Nacional de Liberia. Se llegó a la conclusión de que hay que centrarse en la implicación del Gobierno, partiendo de los logros de la UNMIL y su función general. Sin embargo, también está claro que, para garantizar una transición sin contratiempos, debemos estudiar las modalidades para una cooperación más estrecha entre la UNMIL, los asociados bilaterales y el equipo del país, con el objetivo de mejorar la calidad y la dotación de la Policía Nacional de Liberia.

La Comisión de Consolidación de la Paz continuará animando a los asociados a que se impliquen, presten más apoyo y aumenten la coordinación. Parte de ello debería consistir en aumentar su papel en los esfuerzos de coordinación y el liderazgo en esferas concretas. La Comisión de Consolidación de la Paz estudiará la manera en que puede contribuir a enfoques creativos para desplegar funcionarios muy capacitados para determinados puestos profesionales, cuestión planteada por la Representante Especial del Secretario General en la exposición informativa que ofreció el 6 de septiembre a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

La Comisión de Consolidación de la Paz está finalizando una estrategia de movilización de recursos y el correspondiente plan de trabajo. Colaboraremos

estrechamente con el Gobierno y con la UNMIL. La intención es servir de apoyo al Gobierno de Liberia y respaldar sus esfuerzos por movilizar recursos. Una de las consideraciones principales será la manera de aprovechar la inversión del Fondo para la Consolidación de la Paz y su función catalítica. Es mucho el potencial y existen buenos ejemplos, como el apoyo australiano al empoderamiento de la juventud financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz y el apoyo de los asociados a la labor financiada por el Fondo que lleva a cabo el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos a fin de resolver conflictos sobre las tierras.

Este mes, nos reuniremos con el Ministro de Finanzas, Sr. Konneh, y con otros interlocutores principales de la Comisión de Consolidación de la Paz, que informarán a la Comisión del progreso en los compromisos gubernamentales. Tal como he indicado previamente, la Declaración de compromisos mutuos es una importante herramienta para que tanto el Gobierno como los miembros de la configuración rindan cuentas.

Seguiremos aprovechando todo su potencial, y mantendremos informado al Consejo sobre el resultado de nuestro segundo examen.

Sr. Presidente: Le doy las gracias por permitir a la Comisión de Consolidación de la Paz expresar sus opiniones. Quedamos a disposición del Consejo para responder a cualquier pregunta que desee formular, tanto ahora como en el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Tillander su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la representante de Liberia.

Sra. Kamara (Liberia) (*habla en inglés*): Doy las gracias por la oportunidad que se me ha concedido de participar en esta sesión informativa mientras el Consejo se prepara para examinar el vigésimo cuarto informe del Secretario General (S/2012/641) sobre las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL).

Por muy rutinarios que puedan parecer tales informes, cada uno de ellos presenta una ocasión para la reflexión y la renovación del compromiso, sobre todo porque suelen estar relacionados con las decisiones sobre la prórroga de los mandatos. Espero que en esta ocasión el consenso se vea facilitado por la aprobación anterior del Consejo, en abril de 2012, del plan para una transición por etapas, que dará lugar a la reconfiguración de la presencia de la UNMIL a más tardar en junio de 2015.

En ese sentido, deseo expresar el profundo agradecimiento de mi Gobierno por el firme apoyo que ha proporcionado el Consejo a Liberia y por la decisión que se espera que tome sobre la continuación de nuestra colaboración con las Naciones Unidas por conducto de la UNMIL.

Quisiera hacerme eco de las expresiones de bienvenida a la nueva Representante Especial del Secretario General, Sra. Karin Landgren, que ya ha recibido de mi Presidente y otros funcionarios del Gobierno de Liberia en Monrovia. Mis colegas de la Misión Permanente de Liberia y yo aguardamos con interés trabajar con ella en su difícil pero —cabe esperar— enriquecedora tarea.

Doy las gracias a la Sra. Landgren por su exposición informativa y detallada sobre la situación en Liberia, que pone de relieve las esferas en las que se ha avanzado y los problemas que aún quedan por resolver, con todo lo cual nos identificamos plenamente. Estamos seguros de que su amplia experiencia profesional le permitirá cumplir muy bien con su deber.

También quiero reconocer la buena gestión del Sr. Moustapha Soumaré, quien ha estado al frente de la UNMIL durante los últimos seis meses y merece nuestro elogio. En su exposición, el Presidente de la configuración encargada de Liberia, Sr. Tillander, también demostró el valor añadido de la colaboración de Liberia con la Comisión de Consolidación de la Paz. Ambas exposiciones demuestran la complementariedad y el efecto de refuerzo mutuo de esas dos ramas de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz. Huelga decir que la Comisión está ayudando a fomentar la capacidad, promover la descentralización y brindar apoyo para la reconciliación nacional. Reunir a ambas entidades en una sesión de información solo puede resultar sumamente beneficioso para la labor del Consejo. Ya se han dicho muchas cosas, y no tengo la intención de repetirlas, sino simplemente de resaltar algunos aspectos.

El primer aspecto es que la seguridad a lo largo de la frontera entre Liberia y Côte d'Ivoire es una de las principales inquietudes de mi Gobierno. Esta preocupante situación requiere mucha atención y un gran nivel de vigilancia, ya que representa un posible riesgo para la seguridad nacional y regional. El despliegue de fuerzas civiles y militares a las zonas fronterizas durante períodos prolongados está agotando los recursos del Gobierno, que ya son escasos. La capacidad de cumplir nuestras obligaciones para con los refugiados de los campamentos está menguando. La Representante Especial lo ha mencionado. En una visita a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Abuja el viernes pasado, la Presidenta de Liberia, Excma. Sra. Ellen Johnson-Sirleaf, subrayó la gravedad de la situación y advirtió de

la posibilidad de que los nuevos servicios de seguridad de Liberia, recientemente creados, se vieran desbordados, con implicaciones para ambos lados de la frontera. A la vez que elogiamos las medidas que están tomando la UNMIL y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire en apoyo de las fuerzas nacionales para controlar la situación, hacemos hincapié en la necesidad de que las fuerzas nacionales e internacionales a ambos lados de la frontera sigan cooperando y colaborando.

En segundo lugar, quiero reafirmar la intención de mi Gobierno de cumplir los compromisos que ha adquirido, ya sea en la Declaración de Compromisos Mutuos con la Comisión de Consolidación de la Paz o en otros instrumentos y planes concertados con la UNMIL en la consecución de las prioridades indicadas. El Gobierno ha suscrito ciertos principios de gobernanza como cuestión de política nacional y se ha alineado con los países que tienen una visión semejante en el Grupo de los Siete ampliado. Buscamos promover la justicia, la seguridad, la participación de nuestro pueblo y la gestión eficaz, así como el uso de nuestros recursos naturales en su beneficio. El progreso aparentemente lento en ciertas esferas, que reconocemos, no refleja una vacilación de la voluntad política, sino más bien una limitación de los medios, sobre todo en la capacidad y los recursos financieros disponibles. Estos son en última instancia los factores determinantes de las asignaciones en un pequeño presupuesto que tiene como objetivo atender necesidades inmensas. Permítaseme afirmar que el Gobierno está deseoso de acelerar los avances de manera que se satisfagan las expectativas de nuestros amigos en la comunidad internacional y también se responda a las aspiraciones del pueblo de Liberia.

El tercer aspecto sobre el que quisiera hacer hincapié se refiere al informe del Secretario General sobre la UNMIL de 15 de agosto, que es la base de nuestro debate de hoy. Agradecemos el esfuerzo de presentar una relación equilibrada de los acontecimientos, que suele ser el sello distintivo de esos informes. Sin embargo, he recibido instrucciones de expresar la decepción de mi Gobierno por el hecho de que algunas aseveraciones no alcanzan el grado de precisión esperado. A los efectos de las consultas privadas, me he tomado la libertad de dar a conocer a los miembros del Consejo —no sé si los han recibido— los comentarios de mi Gobierno con respecto al informe, que se transmitieron al Sr. Hervé Ladsous, Secretario General Adjunto y Jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Creemos que la relación bastante abierta y constructiva que se ha forjado entre mi Gobierno y la UNMIL en los últimos años debería permitir debatir algunos de dichos proyectos de documentos, sin reservar ningún derecho a veto al Gobierno, sino dando lugar a un esfuerzo conjunto para investigar y verificar las afirmaciones hechas públicamente. Los informes ayudan a moldear la opinión de la comunidad internacional acerca de Liberia, incluidos sus asociados inversionistas potenciales, e influir en ella. A pesar de la cultura y la práctica de las Naciones Unidas, que podría prohibir que se den a conocer tales proyectos de documentos a priori, es prudente llegar a un acuerdo para evitar ese tipo de intervención. Al hacer públicas sus evaluaciones, se recomienda respetuosamente a las Naciones Unidas que respeten el principio de no causar perjuicios para no agravar sin querer los problemas de nuestra sociedad, muchos de los cuales siguen siendo los factores desencadenantes de los conflictos.

El compromiso de las Naciones Unidas en Liberia, en todos sus aspectos, sigue siendo fundamental para la estabilidad y el progreso del país. La índole y la forma de dicha participación cambiarán inevitablemente, pero estamos abiertos a una transición fluida y ordenada en función de las condiciones sobre el terreno. Por eso, mi Gobierno ha hecho suyas las recomendaciones de la misión de evaluación técnica, que figuran en el informe de abril (S/2012/230). El equipo de las Naciones en el país ya está reconfigurando sus programas en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo para 2013-2017 y sincronizando las actividades con el plan de reducción de la UNMIL. El lunes pasado participamos en la presentación del proyecto del programa para Liberia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que abarca el mismo período de cuatro años.

Todo lo que he mencionado es indicio de una asociación a largo plazo. Liberia agradece la contribución inestimable del Consejo de Seguridad a la asociación y al mantenimiento de un entorno propicio para la realización de actividades encaminadas a mejorar el bienestar del pueblo de Liberia. También damos las gracias a nuestros asociados bilaterales, muchos de los cuales están representados por los que se sientan alrededor de la mesa, por su apoyo. Esperamos contar con su compromiso constante.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito a los miembros a celebrar consultas oficiosas para proseguir con el debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.